PREGUNTO SI ES MI SOMBRA

A Lili Alvarez.

A paso lento sigo. Nadie espera,
pregunto si es mi sombra quien camina,
niño que vió perderse por la esquina
el color de una tarde marinera.

Niño que se lloró a sí mismo. Era
la vida una lección hecha rutina.
Calzaba un mar de olvido y de neblina,
en silencio, la lluvia, callejera.

Aún sigo a paso lento, con trabajo,
largo y lento es el aire de mi río,
irremediablemente como el Tajo.

Que ha de volver a ser todo; parece,
todavía temprano, niño mío,
para dormir al muerto que nos crece.

EDUARDA MORO